

LA ACCION SOCIALISTA

PERIODICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

APARECE LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

ENSEÑANZAS

Tres huelgas que se estuvieron sosteniendo en estos últimos días, y algunas de las cuales siguen en pie, nos demuestran con toda evidencia, á nosotros y á cuantos observan el desarrollo del movimiento obrero para sacar enseñanzas del mismo, que son infundadas y antojadizas, fruto del capricho sectario, las afirmaciones que hombres de todos los partidos y sectas que actúan en nombre de la clase proletaria, vienen haciendo desde hace varios años, respecto del valor y alcance de la lucha obrera.

Refiriéndose esos «filósofos» á la capacidad combativa del proletariado, no dicen menos inexactitudes. Para ellos sólo tiene un valor inapreciable lo que ellos producen, no lo que es fruto de la acción obrera. Esto es lo último, lo de la chusma.

Hasta donde llegará la imbecilidad antiproletaria de algunos aves negras con ribetes ideológicos revolucionarios, que días pasados se decía: *los hombres se unen por que son fuertes y los obreros se organizan porque son débiles*. Los hombres son los charlatanes anti-organizadores, y es claro que aun cuando hagan precisamente lo que le han enseñado los obreros, resultan ellos superiores á aquellos á quienes imitan; es la lógica de esos mismos imitadores.

Según esas afirmaciones, la lucha y la organización obrera se estancaban ó se estancarán definitivamente con la conquista de la jornada de ocho horas y con un pequeño aumento de salario. Y apoyados en este argumento no pocos pretendidos pensadores repudiaron las entidades sindicales.

Pero la experiencia diaria viene á dejar en ridículo á esos embaucadores que vienen de varias subclases sociales para vender sus específicos literarios al proletariado.

Tenemos la reciente huelga de los ebánistas de la casa Thompson que desmiente terminantemente las afirmaciones de esos literatitos. Su causa fué algo que se relaciona con la dignidad obrera, con el derecho de los obreros, quienes lo conquistaron en el taller para convertirse en sus dueños en un no lejano día.

Tenemos la agitación de los constructores de carruajes iniciada para obtener la centralización del trabajo, destruyendo así una plaga de pequeño burgueses, que sin ser tales tampoco eran obreros, pero que por esa misma razón eran eternos jodas de la clase obrera.

Tenemos la huelga de foguistas, los cuales están sosteniendo un pliego de condiciones en el cual lo que más se ha tenido en cuenta para redactarlo ha sido la salud y la higiene de los interesados. En ese pliego vemos todo un nuevo espíritu de clase digna que reclama los cuidados y comodidades á que son acreedores todos los que ya no son más esclavos sumisos del capitalismo.

Son esas acciones fuertes y concientes que destruyen los castillos de naipes de los plumíferos de profesión.

Por eso amamos la acción. Ella es la mejor y más segura maestra del proletariado, á la vez que la factora de su elevación moral y material, que prepara su capacitación definitiva para la última lucha contra el yugo que soporta el mundo del trabajo.

Por una demolición verdadera

La obra parece fácil, pero no lo es como á primera vista parece. Este mundo burgués está hecho de tal modo, y se ha preparado alrededor del castillo, en torno de su templo y de su escuela tantos terrenos de defensa y tantas trampas que á menudo hasta los mejores de nuestros amigos, nacidos y dispuestos á la demolición, se hacen la ilusión de demoler.

Su fatiga se resuelve por una zona lejana á aquella en que trabajan, en una reconstrucción que sirve para reforzar esclavitudes y pérdidas de explotaciones.

Por ejemplo, cuando el demoleador, que la mayor parte de las veces está desventuradamente convencido de que, lo único que debe demolerse es la iglesia católica y su dogma, incansable en la pretensión de reconquistar el mundo; cuando el demoleador recurre á la ciencia de los sistemas sólo porque ésta es arte ó materialista, construye para la academia. Y la academia—él no lo advierte—es un poder monopolizador de esclavitudes que se burla del demoleador mientras éste la invoca como fuente de todas las libertades y fuerza madre de toda emancipación.

Yo veo, oigo y leo, para continuar en mi ejemplo, á muchos valientes y entusiastas demoleadores fortalecerse contra el fraile, tras las páginas y fórmulas de Ardigó, de Spencer, de Comte de Büchner, convencidos hasta la médula de que Büchner, Spencer, Comte y Ardigó representan una libertad de pensamiento que anula todo lo que han pensado, vergüenza, San Jerónimo, San Agustín, Dante ó que sé yo.

El demoleador se cree, las más de las veces, que los representantes de la fase científica de la revolución francesa en adelante, sean los filósofos de la libertad, ignorantes por lo tanto, ó olvidados de que el materialismo y el positivismo han sido y son todavía los dos artifices del patronato industrial del estado político de la burguesía democrática.

Muchos filósofos de la materia y de la evolución deberían pasar ante los ojos de la conciencia revolucionaria como flor de la canalla conservadora.

Tan es cierto, que hoy, aun buscándolo por los cuatro ángulos del mundo, no se encontraría un «hombre de ciencia» oficial, materialista ó positivista, en desacuerdo con el estado, con las buenas costumbres democráticas, con la burguesía laica, si, cuanto rigurosa conservadora de su milagroso desequilibrio económico entre trabajo acumulado y trabajo vivo.

La demolición para ser eficaz debe servir de una lógica concisa y recta. Si la ciencia y el liberalismo sirven también á la sociedad presente, y si ésta honra á una y otro con tanta protección, y los proclama tan solemnemente, cierto es que la revolución demoleadora debe por lo menos poner en cuarentena sus entusiasmos por el liberalismo y la ciencia. No se destruye la sociedad actual en nombre y por medio de su ciencia. La cosa me parece clara como la luz solar. Y de lo que más hay que huir, es de ciertas posturas emancipadoras que asumen sistemáticamente los libros pensadores de la democracia mosónica, republicana, socialista, radical, materialista, positivista, etc., tal como la del amor libre, entendido como un derecho á la orgía.

Este amor libre del burgués de lenguaje anticlerical ó socialista, facilita la explotación de la mujer en los *cafés-chantants*, en las *maisons de passe* y

hasta en el seno de la familia. En cuanto á la tal familia, ella es una conquista de la libertad, cuando representa la obra individual, amorosa, premeditada, de dos seres contra el derroche de energías y de valor humano que á beneficio de tantos intermediarios usureros se hace en la sociedad en que vivimos, cómplices y actores á menudo nosotros mismos.

Para demoler bien es necesario que el ojo del demoleador vea lejos, más allá de los lenocinos de la convivencia, y comprenda de cuán cínica ostentación de libertad se envuelve y se encharca la especulación contemporánea.

La defensa del individuo humano de todo y de todos: he aquí la fórmula del demoleador el cual no debe creer más al ateo que al deista, más al cura que al profesor universitario, más al académico laico ó al diputado socialista que al panegirista teólogo.

La demolición exige un coraje enorme, el cual debe llevarse antes que sobre cualquier cosa, sobre nosotros mismos, que somos en grandísima parte el resultado de un plurisecular proceso de mentira y engaño, que estamos más equivocados cuando creemos haber reaccionado contra la mala herencia que cuando la hemos vencido realmente.

PABLO ORANO.

¡YA SE FUÉ!

El cosaco mayor ha renunciado el puesto que ocupaba.

Se trata del jefe del escuadrón de cosacos, el tipo repugnante, el saltador de locales obreros, el gran patotero que actuó bajo el estado de sitio; el que comandaba el escuadrón en la Avenida de Mayo el día de la gran carnicería policial, el verdugo mayor, el gran cirujano del proletariado, el ejecutor de las órdenes del ex-jefe de policía; se trata, en fin, del tipo que responde al nombre de Julio Medrano.

Este gran perro guardián de la caja de los burgueses ha renunciado, prudentemente, para evitarse, quizá, una muerte tan gloriosa como la de Falcón.

Pasa á la vida civil de la burguesía. Nosotros no nos alegramos porque esperábamos otro género de renuncia. La presentada no tiene nada de emocionante y es puramente legalitaria y rutinaria. Una renuncia estilo Falcón deja impresión honda y recuerdo grato. Señala algo notable, fuera del curso de la vida burguesa, fuera de lo que rutinariamente ocurre día á día.

Podemos cantar «el ya se fué», pero no es el poster de las ideas memorables; la ida del verdugo segundo del proletariado, puede ser con vuelta, mientras que la de su ex-jefe fué viaje de ida sin retorno. Esta ida no fué así y es de lamentar.

OPINIONES (1)

La táctica del movimiento obrero moderno enciérrase toda en la fórmula siguiente:

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Si en la lucha por el mejoramiento de sus condiciones sociales las masas obreras confiaran en la obra de sus delegados de los diferentes cuerpos representativos gubernamentales, la acción parlamentaria ó económica de los mismos no tendría otro resultado sino el de ayudar á llegar á algunas personas de su medio á una situación mejor. Esas personas, generalmente dotadas de una energía superior á la ordinaria, podrán emanciparse de su estado de asalariados para elevarse hasta el nivel del burgués. De procederse así, el mo-

vimiento para la liberación de toda la clase proletaria de la servidumbre del capitalismo, será frustrada inevitablemente.

En el desenvolvimiento de la presente tesis, no vamos á ser extensos, pues esperamos la mayor decepción del movimiento obrero moderno, si el proletariado no sabe emanciparse de la influencia de los individuos que vienen á colocarse en la vanguardia de su movimiento. El candor que las multitudes obreras tienen en confiar al cuidado de otras las más altas cuestiones de su legítimo interés, es una tendencia nefasta que debe ser combatida del modo más categórico. Vuélvese necesario proceder así si no queremos que el movimiento obrero revolucionario se vea paralizado durante muchos siglos.

Analícemos en sus orígenes el movimiento proletario moderno, y veremos como esa fuerza surgió de las relaciones del trabajo, en las fábricas, en los talleres, así como en los campos.

El movimiento revolucionario es un movimiento obrero que nació con la aparición del proletariado.

Si comparamos el movimiento obrero moderno con los cuerpos de gremios de la Edad Media, con los cuales él se parece por ciertos trazos específicos, halláremos, en cualquier de los dos casos, un movimiento de multitudes en el campo del trabajo, y un movimiento que se funda en la organización colectiva de las personas que viven en las mismas relaciones productivas.

No obstante, las corporaciones municipales del trabajo de la Edad Media mostraban, en todo y por todo, un movimiento de pequeños patronos y de sus obreros, de artistas independientes en la posesión de sus instrumentos de trabajo y ordinariamente, también, de las materias primas que convertían en obra.

El movimiento proletario moderno, por el contrario, tiene el carácter de un movimiento de no poseedores, separados de sus medios de producción.

La situación del trabajador, como proletario, el antagonismo efectuado por el movimiento de la propia producción entre el obrero y los instrumentos productores: he ahí la gran fuerza histórica que hace nacer el movimiento obrero.

CRISTIAN CORNELISEN.

(1) Traducimos este artículo del camarada Cornelissen por su claridad, á fin de que los correligionarios que tienen en la Argentina no ignoren lo que piensan los europeos respecto de la lucha obrera.

Además, sirve para demostrar que el concepto sindicalista es admitido entre los anarquistas más inteligentes del viejo mundo.

Así no tendrán la audacia de repetir que los sindicalistas de la Argentina no piensan como los de Francia, puesto que estas opiniones de un individuo como Cornelissen demuestran que, por el contrario, son los anarquistas de la Argentina los que se han fabricado un anarquismo á su gusto, el cual no tiene nada que ver con la vida económica del mundo actual, es decir un verdadero anarquismo de poncho, chiripá y botas de potro.

En cambio las opiniones que extractamos, son las que fluyen de una doctrina sustentada por individuos que viven la vida de un proletariado industrial que actúa en su terreno de clase. No hay en estas opiniones degeneración de conceptos, como los que notamos en el campo anárquico de la Argentina todos los días del año.—NOTA DE REDACCIÓN.

Redacción y Administración

Se avisa á los compañeros que la correspondencia de redacción debe ser enviada á nombre de Luis Lotito y la de administración á nombre de Vicente C. Giovio, calle Méjico 2070.

La organización obrera

La clase trabajadora que va adquiriendo la noción clara de su condición de inferioridad en la actual sociedad capitalista, y ve que esta inferioridad no tiene razón de ser ni causas que puedan justificarla, se organiza revolucionariamente para destruir el actual régimen. Ella es la fuente vital de la sociedad; sin su trabajo no hay vida social posible. Y es por esto que el movimiento proletario—movimiento que va á producir un cambio radical y profundo en las condiciones políticas, económicas y morales—es, por su trascendental importancia sociológica, el movimiento más importante de nuestra época. Este que parece un movimiento sin trascendencia de ninguna especie es, para los que conocen á fondo la estructura de la sociedad capitalista, el movimiento revolucionario que va anular por fatalidad histórica, la actual sociedad basada en la explotación del trabajo proletario, con todo el parasitismo burocrático que le acompaña.

El movimiento revolucionario de los trabajadores no sólo va disminuyendo constantemente el poder ignominioso de la clase capitalista; él va también, elevando la conciencia revolucionaria y la capacidad técnica y política de cada proletario para que mañana destruyendo por completo el dominio capitalista en el campo de la producción, sea también destruido el parasitismo de los intelectuales, que no es más que la sombra del parasitismo burgués; es decir uno es producto del otro, y ambos son sanguijuelas que se alimentan de la sangre proletaria.

Esta obra debe ser obra exclusiva del proletariado. El debe adquirir la capacidad de administrar la producción y mientras no adquiera esta capacidad triple—económica, política y moral—necesaria, no tendrá tampoco la capacidad revolucionaria para destruir el dominio y la explotación de la clase capitalista. Si el proletariado, careciendo de la capacidad indispensable para gestionar y dirigir por sí mismo la producción, realiza una revolución y destruye violentamente el dominio burgués, se cederá lo que preveía Herzen en una carta dirigida á su amigo Bakounine: una vez extinguido el fuego, disipado el humo, veríamos resurgir, como hongos después de una lluvia, los explotadores y los tiranos, nuevamente.

La revolución social como la concebía 20 años há Kropotkin y como la conciben aún algunos avanzados criollos ya no se toma en cuenta; hoy ese concepto de iniciar la *expropiación una minoría osada* pertenece al archivo del arcaísmo sociológico. Hoy el problema de la expropiación capitalista, se plantea de un modo completamente práctico.

Ahora tampoco se discute si en las sociedades futuras se hará la repartición de la riqueza á cada cual según su obra ó cada cual según su necesidad; hoy, por suerte, hemos superado esta faz utópica de la mentalidad revolucionaria. El obrero menos instruido sabe que la repartición de la riqueza, «en una sociedad sin explotadores, se hará de acuerdo con la capacidad productiva de la misma, y no según un canon metafísico impuesto *a priori*».

Hoy no se trata ya de saber—observa Sorel—lo que la sociedad debe ser, sino lo que puede el proletariado en la actual lucha de clases. El proletariado, agregamos nosotros, para constituir un poder temible y capaz de imponerse á la burguesía, debe constituirse en clases, es decir, unirse en organización de combate, completamente distinta y autónoma de las demás instituciones y grupos sociales existentes. Y esto lo está realizando.

En la organización el proletariado adquiere la potencia para combatir al capitalismo y la triple capacidad indispensable para suprimirlo con ventaja en un día no lejano. Ahí no hay profesores de sociología; y, sin embargo, es donde se elabora una nueva y más perfecta sociedad con nuevos derechos y una nueva moral. Basta obser-

el funcionamiento de los sindicatos y el comportamiento de sus adherentes para convencerse de la veracidad de nuestras afirmaciones. El proletariado organizado desarrolla una moral solidaria; mata para siempre el *arriismo*, la ambición, que en la actual sociedad constituye el móvil de toda acción. La nueva moral que el proletariado elabora, viene a ser la antítesis más perfecta de la moral burguesa.

Las organizaciones son centro de combate y de educación proletaria. Y la acción de esos centros no es una acción meramente económica y egoísta, como afirman los ignorantes; ella es bien es cierto, que tiende a mejorar las condiciones económicas de los trabajadores es, se puede decir, una acción eminentemente altruística y su misión es la de exaltar la dignidad proletaria.

Y esta no es una afirmación hipotética, es, por el contrario, una deducción justa de los hechos; el que conozca las causas de los últimos movimientos que la clase obrera realizó, aquí como en el extranjero, habrá podido notar que la mayoría fueron originados por causas puramente morales.

Así vemos que el proletariado al organizarse mejora las condiciones de vida disminuye la autoridad patronal, deja de ser un autómatas, hace sentir su voluntad en la fábrica, se dignifica como hombre, se eleva como proletario y, en fin, se prepara a destruir la tiranía y la explotación que gravita sobre él.

La organización, pues, resulta el mejor y el más práctico método para mejorar las condiciones de trabajo, para elevar la dignidad moral del proletariado; y también el mejor eslogan para desarrollar los sentimientos revolucionarios y la capacidad combativa que antes debe adquirir el proletariado para poder derribar a la burguesía.

F. ROSA NOVA.

EN LIBERTAD

Salieron los compañeros Montale, Jiménez y Saffray, después de diez días de prisión.

Los compañeros conocen las circunstancias en que fueron presos estos obreros.

Nosotros, habiendo visto al primero, hemos podido apreciar la cobardía del agresor, quien parece que ha obrado con el expreso mandato de concluir con la vida del herido.

Cuando el hecho ocurrió, Montale estaba hablando con otro carnero de la misma casa de Thompson. En esa circunstancia el carnero Caucio le apuntó con el revólver, pues ya lo conocía de otras veces que había ido con la misma misión.

Nuestro compañero, viéndose agredido y cuando ya el carnero le había hecho el primer disparo, cuya bala entró por la mano y se fue a alojar cerca del codo recorriendo todo el antebrazo, lejos de intimidarse avanzó y lo tomó del cuello derribándolo, y produciéndose una lucha de puños y empuellones. Cuando el carnero logró desahucarse de las manos de Montale, brinco como un gato y disparó otra vez el arma contra el herido, cuya bala rozó el cuello por la parte posterior desgarrando el papillon de la oreja. A este tiro siguió otro, cuya bala rozó la frente hiriéndolo levemente otra vez.

No hay en el caso, pues, ni defensa propia ni defensa legítima ni nada de eso. Si el carnero fue puesto en libertad ha sido porque fue encargado o instigado por el comisario Suárez de la comisaría seccional para que cometiera el hecho.

El individuo ese fue soltado de la comisaría donde no estuvo preso, sino de visita antes de tomarse declaración, ni a él ni a nadie.

Cen eso el comisario Suárez se ha ganado el juego de muebles que Thompson había enviado días antes a su casa.

Esta libertad no es sino baba flanza pero definitiva, por cuanto, habiéndose terminado el conflicto, el mismo burgués Thompson no tiene ya interés en que se le tenga presos y se comprometió a hacer anular lo actuado contra esos obreros.

A los suscritores

Se les ruega que dejen encargada a alguna persona para que pague la suscripción al corresponsal, a fin de evitarle molestias.

Organización é individualismo

Sobre este tema degeneró la conferencia que se realizó el domingo 6 del corriente en el local Montes de Oca 972.

Los señores Manuel Magdaleno y Santiago Locascio, este último señor que tiene tantas opiniones y creencias como barrabandas dice, además de ser anarquista, es individualista y masón por añadidura. Pero esto nos tiene sin cuidado a nosotros.

Como masón no nos ha extrañado el que haya firmado una nota en la cual se condenaba la muerte de Falcón. Pero nos indigna en verdad el tufé de este sujeto.

Ayer, desde las columnas de la prensa capitalista, combatía la caída de un verdugo, hoy aplaude el hecho desde la prensa obrera, y tiene la desfachatez y la poca vergüenza de combatir desde la tribuna la organización, haciendo alarde de un mal interpretado individualismo.

El otro, ó sea Manuel Magdaleno, todo un *super-hombre*, se nos descargó en dicha conferencia con una serie de incoherencias muy dignas de un *genio creador*. ¡No hay duda que estos señores innovadores van a emancipar la clase trabajadora con su individualismo avasallador!

La organización obrera, no es para ellos más que una conglomeración de hombres sin más fines que satisfacer las necesidades del estómago. Así lo creen, porque no ven más allá, porque son obtusos. Sin embargo, bueno es decirles a estos señores, que si analizamos la obra de los individualistas y la de los organizados y organizadores vemos que ese montón anónimo—como ellos le llaman a los sindicatos obreros—ha hecho algo en beneficio de ellos y de la clase; cosa que los individualistas no han hecho jamás con su superioridad. Para comprobar esta afirmación no tenemos más que recurrir a la historia de la clase trabajadora como entidad organizada.

Y de ahí sacaremos lecciones y hechos, que no nos podrán presentar ni dar individuos de la talla de los que dejamos nombrados.

Sería obvio detallar aquí la acción de los trabajadores organizados, pues, es harto conocida su acción, cosa que por otra parte tampoco ellos desconocen por haber actuado por mucho tiempo dentro de las agrupaciones obreras. Decir que los organizadores son individuos faltos de sinceridad, sin más aspiración que comer y convertirse en pastores el día de mañana, es negar la evidencia de los hechos. Por otra parte es preferible ser pastor de un rebaño, que no un especulador y tirano del mismo. Los pastores al menos orientan al rebaño cuando éste se desvía de su camino, lo harán no lo dudo en beneficio de ellos, pero también en beneficio de los primeros.

En cambio el individualista no hace sino buscar su bienestar, para lo cual no mira si perjudica a los demás.

Y en este orden de cosas llegamos a la conclusión, de que los individualistas, con tal de satisfacer sus necesidades no escatiman medios y se valen de todos—por muy ruines que estos sean—con tal de salvar su yo.

Luego y según sus teorías, el policía, el pesquero, el explotador, el tirano, en una palabra el presente orden de cosas tiene razón de existir, puesto que cada cual no hace sino buscar su acomodación y bienestar. Es decir, salvar su yo.

Esto en teoría es muy bonito, pero en la práctica ¡señores individualistas! es todo lo contrario. Bajo el punto de vista, y método de acción individualista, es imposible el triunfo del yo. Frente al estado capitalista, y frente al estado gubernamental, aliados inseparables, no es posible la lucha del individuo contra la organización sistemática de ambos, so pena de sucumbir. Sería un acto descabellado, sin precedente en la historia de la humanidad, que un individuo queriendo salvar su yo, arremetiera a la sociedad presente; pues sería sin más trámite víctima de su misma imbecilidad. El estado capitalista está organizado para defensa de sus intereses, tiene además el ejército la policía y un sin número de medios inherentes al mismo fin.

Lo que equivale decir que es un conglomerado de individuos asociados para un fin determinado, ó sea la explotación y la tiranía.

Frente al estado burgués, se halla la clase trabajadora desorganizada, siendo explotada y tiranizada. Ante tal estado de cosas, creen los individualistas que por el sólo hecho de creerse *super* no obediendo más que a sus egoísmos podrán transformar la sociedad. Si libre é independiente es el individuo, obrando como tal dentro de un estado

acaparador como es el presente, por ejemplo, veremos que el que encontrándose medianamente bien no se preocupará de los demás, por cuyo motivo es un obstáculo para la libre iniciativa de los asociados, es decir de los que organizados luchan contra la organización estatal.

Ahora bien: nosotros los organizadores queremos la organización, tanto de los obreros como de los no obreros, convencidos de que el individuo no podrá transformar la sociedad presente, luchando con sus propias fuerzas.

Somos organizadores, por lo siguiente: si el estado gubernamental se afirma, sostiene y permanece inclumbe es por la falta de una fuerza opositora, capaz de turbar su tranquilidad.

El sindicato obrero, la organización en suma, de los explotados en fuerza opositora hacia la clase gobernante y capitalista, podrá poner valía al avance de los primeros. Frente a esa fuerza organizada, llamada burguesía y gobierno, nosotros los obreros organizadores presentamos la organización obrera en lucha abierta contra toda forma de opresión y tiranía, seguros de que tarde ó temprano el triunfo será nuestro. La lucha actual no es de individuo a individuo, sino del proletariado contra la sociedad capitalista en su forma y medios. Luego no es posible el triunfo de uno contra todos. Hay, pues, necesidad de mancomunarse, así organizados será más factible el triunfo de los descontentos, puesto que habrán presentado batalla con igual fuerza a sus enemigos, y el triunfo será, lo repetido, de los más y más aptos, esto es de los organizados y no de la unidad en oposición a los millares.

Como supremo recurso sólo les queda ahora a los individualistas, parodiando a Juan Tenorio, diciendo: Hable al pueblo y no me oye, ya que sus oídos me cierra, de mis pasos en la tierra responda el pueblo y no yo.

F. B. BALCARI.

Subscribase a «La Acción Socialista».

De una carta

El compañero Piot nos ha entregado una carta que recibió del escritor José Prat, de Barcelona, y de la cual publicamos algunos fragmentos que se refieren a cuestiones de actualidad en el movimiento obrero argentino.

He aquí los fragmentos:

... Sigo con especial interés la marcha del movimiento sindicalista en esas tierras y estoy encantado de la fusión últimamente efectuada. Ya leo que no todos los revolucionarios están contentos, pero insisto en creer que es preciso que el proletariado marche en movimiento de conjunto hacia su emancipación y completamente autónomo en su acción.

La mala racha actual pasará. Tienen ustedes que pasar por ella y superarla con energía, reorganizándose inmediatamente. Lamento la persecución de que son objeto, pero ella será piedra de toque para hombres y colectividades.

La *Acción Socialista* está muy bien. Lamento, no obstante, que por causas que me escapan, los ácratas y los sindicalistas se peleen. No hay necesidad. Es éste un juicio rectificable; a distancia no se ven bien las cosas.

De la reciente fusión de fuerzas obreras hablaré en el primer periódico que nosotros podamos editar, pues yo ignora que en España también coemos las habas de la represión gubernamental. Aun quedan un millar de presos en las cárceles. Con todo, se que Mauru sigue al tanto, gracias a que Mauru sigue al tanto, gracias a que Mauru sigue al tanto, esto es sintomático. Revela que la burguesía está en bancarota. Se siente débil moral é intelectualmente y recurre al palo. Si no evoluciona, sino sabe hacer una adaptación a los nuevos tiempos, hacer concesiones, en suma, el palo se le quebrará en las manos. Las multitudes, sean del color que fueren, están cansadas de esperar y no son estúpidas como antes. Vismulbran, saben marchar ya, y no se detiene un tren en marcha violentamente sin producir una catástrofe.

Pero la burguesía, como todas las clases sociales que cumplieron su evolución de clases, se ha fijado, y no sabe andar. Peor para ella.

Buena suerte en todo; he tenido mucho gusto en leerle, y sabe que lo aprecia su compañero y nuevo amigo

PRAT.

El enemigo invisible

En la controversia efectuada el domingo 13, el compañero Hucha ha hecho algunas afirmaciones que, por su naturaleza, me sugieren la idea de decir algo al respecto.

Hucha declaró, y no lo ponemos en duda, que tiene muchos años de actuación, pero eso no le ha facilitado, según lo ha demostrado, poco ni mucho, la comprensión clara del objeto y causa de la verdadera lucha que hoy agita y conmueve a la sociedad capitalista, y en la cual él ha actuado como elemento antagónico de la clase capitalista.

Para refutar a nuestro camarada Marinelli en algunas de sus afirmaciones relativas a la obra de los intelectuales dentro del movimiento obrero, hizo una *habil* defensa de los pastores, pues aseguró, poco más ó menos, que los intelectuales—de toda laya—constituyen un elemento que no puede repudiarse, sino al contrario, deben admitirse y confraternizar con ellos. Y para el caso citó alguno de esos mortales—muchos difuntos ya—con objeto de brindarnos, seguramente, *docentes* ejemplos de sapiencia, dotados de todas las virtudes, *capacitados* para ejercer el sublime apostolado redentor. Es el estribillo de siempre: que tal intelectual en tal época inventó esto ó aquello, y que tal otro realizó tal ó cual obra, como si con esos hechos pudiera afirmarse que determinados hombres tienen el mágico poder de transformar las cosas del mundo con sólo *pensar* y enunciar *verdades científicas*. La estructura de la sociedad no cede tan fácilmente, camarada Hucha, se necesita que una fuerza viviente la conmueva y determine con su acción un cambio. Y esa fuerza está contenida en la producción, que realizan los trabajadores, no los intelectuales. De ahí que es pueril atribuir a elementos que no son partes en la producción, que es el pedestal de la sociedad capitalista, una fuerza y una capacidad transformadora que no poseen.

Y es fundado en esas breves afirmaciones que manifestamos lo siguiente: los intelectuales, toda la gente que medra alrededor de la burguesía, una buena cantidad de individuos que no tienen puesto determinado en la producción, son estorbos, barras, de las cuales debe librarse el proletariado. Y me expreso así, porque las excepciones de la regla, si existen, no me incumben ni me interesa señalarlas. Yo no quiero poner en duda que haya intelectuales sinceros, pero ello me tiene sin cuidado, pues creo que aun a esos mismos debemos mirarlos con recelo, porque sería una falta inculcable de los trabajadores, echarse gratuitamente encima pastores eficientes. Eso en cuanto a lo que dijo de los intelectuales.

Luego habló de la explotación y dijo sin reírse, que toda la humanidad es esclava, es explotada, sin decir por quien. Al hacérsela una pregunta sobre el particular se conformó contestando que era la *sociedad* la pícara invisible que comete tamaña felonía con el pobre rebaño humano.

No hay clases, ni antagonismos en la sociedad burguesa. El Estado con todos sus múltiples engranajes no tiene misión concreta, según se ve. Esto dicho por un obrero que, como Hucha, dice tener 6 años de lucha, invita a preguntarle contra quien habrá dirigido sus golpes durante tanto tiempo, pues además de ser curioso tal afirmación, expresa palmariamente una contradicción rotunda con su vida combocante. No queremos, hacerle la injuria—lejos de nosotros tamaña pretensión—de suponer que haya estado predicando a la luna por espacio de más de tres lustros. ¡Al contrario! nosotros sabemos que él ha actuado en una serie de luchas contra los patrones panaderos, y que, del mismo modo, ha dirigido su palabra de aliento a otros trabajadores huelguistas también. Lo cual no obliga a pensar que él, ya que en los hechos lo reconocía y afirmaba luchando tenía el convencimiento de que el término *humanidad* no tiene, propiamente dicho, una expresión correcta y sólo señala una especie zoológica, pero que, dentro de esa humanidad, sin contar, dirse, cual dos materias que se repudian, actúan dos elementos hostiles, enemigos irreconciliables, porque ella tiene su nacimiento en condiciones de vida, en intereses opuestos, en el régimen de tiranía que en su beneficio mantiene la clase capitalista. Todo eso creíamos, y muy sinceramente, cuando veíamos al compañero Hucha entregarse sus energías a la lucha, mezclándose con sus compañeros de infortunio y de trabajo, y separándose, para rehuir con él y sus sostenedores, del burgués que aprovechaba de su esfuerzo como productor. Pero nos hemos equivocado.

La *sociedad*, he ahí el mal, el terrible mal.

Es muy frecuente oír a buen número de compañeros anarquistas expresarse así no advirtiendo que ese término es híbrido y no supone nada real cuando se habla de lucha y se quiere revelar la fuente de explotación, el origen y naturaleza de la tiranía, que pesa íntegramente sobre una *sola parte* de la humanidad: la clase obrera.

Se diría que son maníacos y que tienen horror de las cosas concretas. O por lo menos, que les asusta ver que en esa humanidad esclava, hay lobos y corderos que no saben armar.

Pero es el caso que Hucha aun hablando del mejoramiento del *pueblo*, afirma que todos son explotados y sufren por igual la tiranía y la explotación. No hay más. Es preciso depurar la *sociedad*. ¿Y cómo? Será sin duda obra de algún mágico curandero.

Nosotros como malos ó buenos herejes, continuaremos creyendo contra Hucha y los que como él piensan, que existe una formidable y recia lucha de clases, que no se va a solucionar con rayos de verdad, ni con versos sonoros y huecos de algún intelectual descaudado, sino con la fuerza, con la acción que sepan desenvolver los verdaderos revolucionarios de la sociedad capitalista: los productores.

Pensarlo de otro modo es no ver ni apreciar la realidad.

LUIS LAUZET

Reincidiendo en contradicción

El señor Antonio de la Sotana nos ha querido dar una nueva sorpresa con un nuevo rebuzno, cuando confiamos en su promesa no pensábamos más en él.

De modo que podemos añadir otra contradicción más en el largo haber de contradicciones de este ilustre macanudo. Conste ahora que no da por terminado el asunto.

Y ya que estamos hablando de sus contradicciones, vamos a tornarnos el trabajo de enumerarlas.

Comenzó diciendo que había desviación de la C. O. R. A. y en el segundo artículo decía: «desviación no»; echó la culpa de varios errores cometidos por la L. Naval a la Confederación y en este último suelto hace una defensa del caudillismo que fue causa de esos errores; dijo que era una manana la afirmación de La Acción Socialista que atribuía el levantamiento del estado de sitio a la amenaza de huelga general hecha por la Confederación, y en el último artículo dice que esa amenaza ha contribuido en parte al levantamiento.

Y para muestra bastan esos botones. Con eso queremos dejar probado que quienes cambian de parecer a cada vuelta que el mundo da sobre su eje, es el aludido individuo, el cual quiso en otros momentos atribuirnos a nosotros esa gran virtud que resuelve el problema del movimiento perpetuo.

Bueno; metido después en la polémica tenía que decir alguna cosa y dijo: «que si la Liga tiene una educación á base de caudillismo la acepta»... (pero los errores que el caudillismo hace se los atribuye y se enoja con la Confederación).

Así de disparate en disparate llega a decir las siguientes simples palabras: «que la constitución de los gremios de mar en sociedades de resistencia imponen que existan individuos de alma noble, guerrera, pagos por la sociedad y al servicio de ésta para hacer lo que el gremio considere conveniente».

¡Pero, mozo inexperto, si hace lo que el gremio cree conveniente, ese no es un caudillo sino un individuo que está bajo las órdenes de una sociedad! El asunto es que el caso que nos ocupa ocurrió al contrario. A pesar de que una comisión ha protestado contra el caudillo, el joven de la Sotana defiende el caudillismo diciendo que él sirve al gremio. ¡Vaya, vaya!

El mozo de la Sotana termina cuando la mostaza se le ha subido por la escalera hasta el último piso y dice que no le digamos palabras feas porque si se le escapa la lengua va a tener parato. Nosotros por el deseo y curiosidad de ver como *escapa* una lengua de los labios de la Sotana que no le decimos á sus baladronadas y que eso nos tiene sin cuidado. Además, de la Sotana, puede hacer de su lengua el uso que se le dé la gana, con entera libertad.

En cuanto a nuestro lenguaje el «era primero como se nos da la gana á nosotros para expresarnos, y segundo: como se lo merezcan los individuos.

¡Esperamos la fuga de la lengua de la Sotana, con gran impaciencia!

A los socialistas semi-cristianos

Es indiscentible que una de las columnas que sostienen la actual sociedad es el clero, y a su destrucción deben tender nuestros esfuerzos, lo mismo que contra el capitalismo y el ejército.

Ahora bien, sucede a menudo que compañeros, que en luchas contra el capital y la policía dieron prueba de energía y valor revolucionario, son incapaces de librarse de los prejuicios religiosos, y hacen actos de adhesión al cura en los momentos más solemnes de su vida.

Algunos no pueden unirse con una mujer, para compartir la dicha y los dolores de la vida, sin que el cura les moje los vestidos con el agua sucia que se llama bendición; otros creen que es su deber bautizar los hijos.

Ante estos anacronismos, yo pregunto: ¿creéis en el poder divino de los curas? ¿Si? Entonces obedecedlos, confesados y podéis estar bien seguros que jamás haréis una huelga; seréis, entonces, carneros mausitos, autómatas, pero muy alabados por vuestros explotadores y el viejo Dios concederá un puestito en el paraíso a vuestras almas de esclavos.

Y si con tan bellas cosas os moriréis de hambre, no importa, porque vais allá, en el cementerio, mientras vuestro confesor quedará aquí—miserable valle de amargura—a comer bien, a beber mejor y a trabajar nada.

Si no creéis en las predicas a los curas ¿por qué le permitís poner la nariz en un problema tan íntimo como es el matrimonio?

Para obrar lógicamente, a vuestros hijos debéis educarlos revolucionariamente, y no como huecas ahora que inmediatamente que nacen los lleváis a bautizar; porque de este modo ponéis vuestros hijos en manos de vuestros enemigos.

En la mayor parte de las veces es la mujer quien lleva al hombre hacia la iglesia, porque la mujer ignorante es el instrumento que maneja la chusma clerical con mucha habilidad. Pero de cualquier modo que fuera, los que hacen cristianar los hijos se hallan en una falsa situación respecto a la iglesia ó respecto a la acción obrera.

Algunos dicen: se hace un cristianamiento para realizar una fiesta. Bien, pero agregó yo, es extraño que no se sepa organizar una fiesta sin primero pedir autorización a un ministro del oscurantismo ó tener que darle dos ó tres pesos para estar nosotros alegres.

Y a los buenos compañeros, una última pregunta, para terminar: ¿En qué ocasión Dios, ó por él, el papa y su compañía ayudó a la clase trabajadora en la conquista de sus derechos?

CESAR MOLLAR.

Tandil, febrero 7 de 1910.

Es deber de todos los trabajadores boycotear los productos elaborados por los CIGARILLOS 43, y por la CERVECERÍA BIECKERT. Las marcas de cerveza son las siguientes: PILSEN, MO-ROCHA y AFRICANA.

LA CONTROVERSIA

Se realizó la anunciada controversia el domingo pasado.

La afluencia de oyentes fué grande y mayor la de quienes no fueron a simple título de oyentes sino de gritones.

Iniicié la controversia el compañero Marinelli, quien comenzó a ser interrumpido por gritos destemplados ni bien hubo comenzado su disertación. Salíó a la tribuna un anarquista y pidió que no se le interrumpiera.

Como si esta recomendación hubiese sido una orden, la inidia silencia por un rato, luego hubo nuevas interrupciones y nuevas recomendaciones para silenciar varias veces.

Durante su discurso, tronchado por las manifestaciones de la cultura de que tanto se llenan la boca nuestros contrarios, sostuvo la lucha de clases citando en su apoyo conceptos de varios anarquistas de los bellos tiempos, cuando la anarquía era algo muy distinta de lo que es hoy. Sostuvo también la superioridad de la organización co-

mo medio de lucha para la emancipación proletaria.

Hucha sostuvo que no hay lucha de clases, pues, según su concepto, todos los hombres que quieran luchar contra el régimen deben ser aceptados por el proletariado. Habló que hay que emancipar a la humanidad no solamente al proletariado. Negó que la emancipación de los trabajadores sea obra de los trabajadores mismo. Sostuvo que todos los hombres son explotados sean obreros ó no.

Mientras habló éste no hubo ni una sola interrupción ni hubo necesidad de recomendar silencio.

Luego, cuando volvió a la tribuna el contrario y antes de que comenzara a hablar se produjo una gritería que motivó la intervención de uno de los partidores del gran rebano. Dada la hora de silencio callaron unos minutos para volver a interrumpir con más fuerza que antes y así siguió la gritería largo rato, durante el cual pudimos apreciar la gran educación alcanzada por los anarquistas.

Los comparamos con la escasa de los sindicalistas, los que no tenemos un gran concepto de la educación y resultó muy ruin la anarquía.

Parce que un temor pánico se apodera de los auditores anarquistas cuando se presenta un adversario para tratar de refutar sus argumentos y eso los indujera a armar el vergonzoso bochinche. Esto de pensar, sin embargo, no es motivo para que luego se digan amantes de la libertad y respetuosos de las libertades ajenas.

Es un excelente método de controversia el impedir con gritos que el adversario refute!

Se dirá que la excitación del momento, etc., pero el caso es que dos días después salía el órgano ácrata diciendo que la inidia interrumpía para poner las cosas en su lugar, con lo cual pretendía justificar las interrupciones y alentarlas para el caso de otra discusión.

A los anarquistas se les puede negar muy bien la superioridad de métodos y doctrinas que sostienen, pero lo que no se le puede negar es la superioridad del método de controversia basado en las griterías que impiden al adversario toda defensa y ataque que supone cualquiera controversia.

Lucha de fieras

Hace todavía muy pocos años. Un delirio guerrero, un frenesí de lucha sangrienta se apoderó de todo un pueblo. Quería a toda costa ver combatir. Pero no eran tigres ni rumanos lo que arrojaba a la palestra; eran jóvenes separados apenas de los regazos tibios maternales, todavía no endurecidos al contacto de la realidad. A mansalva, lejos de la contienda, reclinados cómodamente en sus blandos asientos, los espectadores pedían también sangre, y para azuzar a los combatientes, agitaban trapos amarillos y rojos; amarillos por el oro que habían costado; rojos por la sangre que habían hecho verter. ¡Que valientes fuimos desde el tendido! Obligados, llorosos, casi á rastro, llevamos a los muelles de los puertos y los ferrocarriles a toda una generación pacífica y útil, atendiéndola con música y aclamaciones. Luego separados del combate á prudentes distancias, azuzamos a los soldados; necesitábamos ver las entrañas desprendidas del tronco, las manos crispadas en señal de agonía, los ojos vueltos hacia un punto lejano, en donde humeaban los tejados humildes de rastrojo, bajo los cuales la madre se curaba la cara con las manos y el labriego escribía con el badil sobre el hollín de las paredes el nombre de su hijo, nacido con dolores, criado con penas y agotamientos, que jamás volvería a sentarse en el escaño aquel.

Y de pronto creímos ver rota la jaula y acercarse al terrible enemigo. ¡Paz! exclamamos todos poseídos de pánico invencible. — ¡Paz! — repitieron todos los instigadores de la pelea. Y con los ojos abiertos y los semblantes desencanados y el corazón oprimido de congoja y de susto, nos atropellamos, sin ver como caían entre los nuestros acaso los mejores.

Luego fueron volviendo las sombras, los cadáveres vivos, los espectros acusadores. Más no volvieron todos.

Para recibirlos en la noche sombría, con una plegaria sobre la frente y una bala atada a los pies estrados y yertos, el cielo encapuzó sus tormentas y el mar proceloso abrió sus fauces.

¡Qué dolor, qué vergüenza ver a las mujeres asistiendo a esos espectáculos en que la sangre corre sin fender ni una verdad, ni una idea, ni un sentimiento generoso! ¡Qué repulsión contemplar a las que para madres fueron nacidas, alentar las patroterías, los fanatismos, las imposiciones despoticas

en cuyas aras se sigue sacrificando a los hombres! La mujer siempre será esclava, mientras no proteste de esas vergüenzas, en tanto que no huya de fiestas repugnantes y no deje de prestar su concurso a toda teoría, á todo principio, á todo hecho que lleve aparejada la ignorancia, la guerra ó la servidumbre.

Si estas son declamaciones románticas, ¡benditas sean! Ellas no vierten sangre, ni encanallan con la bajeza, ni embrutecen con la mentira; ellas no quitarán la vida a un solo animal útil en aras de una estética sensual y grosera; ellas no harán morir á un solo soldado, ni en nombre del cetro, ni de la bandera ni de la cruz.

ANTONIO ZOZAYA.

DOMICILIOS BUSCADOS

Se desea saber el domicilio de los siguientes suscritores:

Francisco Rodriguez José Lanza—

Abraham Capeda—Eledoro Barrios.

Al que conozca el domicilio de algunos de los nombrados se le estimará lo trasmita a esta administración.

Por la rebaja de los alquileres

Reuníronse, la noche del 13, en el local de la Federación Gráfica Bonaerense los delegados de una treintena de organizaciones obreras, á objeto de tomar la iniciativa de una gran agitación en pró de la rebaja de los alquileres. Los delegados discutieron en general el asunto y llegaron a la conclusión de que es de suma necesidad y urgencia promover esa agitación, pues sólo así se logrará una rebaja en el precio de los alquileres.

Por manifestaciones hechas, en dicha reunión se advierte que la iniciativa ha sido entusiásticamente acogida, lo que quiere expresar por sí sólo que el éxito coronará con creces los esfuerzos que se realicen en tal sentido. Será, á no dudar, una fuerte protesta que alcanzará tanta ó mayor intensidad que la que se sostuvo hace apenas tres años, con la ventaja de que las lecciones recogidas en ese entonces, servirán eficazmente para comunicarle un vigor más sostenido y un poder resolutivo muy superior. El movimiento, por su carácter, debe preocupar á los afectados por los altos alquileres, lo cual nos hace esperar con razón que el adquirirá la extensión que el caso reclama para lograr el objeto perseguido.

De modo, que nos hallamos abocados á un singularísimo movimiento que tendrá por resultado, sin duda, la rebaja en los alquileres. Esperemos que gracias á la energía que se despliegue, sea un completo triunfo.

HUELGA DE VIGILANTES

Los diarios burgueses nos informaron el miércoles último, que los vigilantes del Rosario se sublevaron para reclamar el salario del mes de enero que aun no se le había abonado. «Se reunieron, dice La Prensa numerosos agentes de policía en un almacén situado á una cuadra del departamento después de deliberar breves minutos (?) se fueron de allí profiriendo gritos contra las altas autoridades, y pidiendo el pago de los haberes por el mes de enero.»

«Los agentes que se hallaban de servicio, se plegaron á los revoltosos—agrega el citado diario—y todos comenzaron á tirar por el suelo los cascos, canasas y machetes, pidiendo ser dados de baja.»

Esto para La Prensa revela el profundo desajuste que reina en la repartición política. Para nosotros en vez revela otra cosa á más de la que apunta el diario burgués, que si no es tan profunda y tan seria es muchísimo más científica y más darwiniana (aunque vez también á nosotros nos debía tocar rendir homenaje á la madre y madrastra que se llama Ciencia). Para nosotros revela lo que ya muchas veces se había afirmado: la repartición política, desde el jefe hasta los caballerizos, están conculcadas por no hombres sino que por monjes crepusculares pero monjes siempre. Y es bien sabido que estos animales poseen desarrollado en alto grado el instinto de imita-

ción y los polizontes según revela este acontecimiento no son menos imitadores. Porque si se mira y se analiza, científicamente, se entiende, la sublevación de los vigilantes que resulta, acaso, una imitación de la sublevación obrera?

Por esto es que no aceptamos más que como algo muy relativa la afirmación de La Prensa que este movimiento reveló el desajuste político; para nosotros constituye una verdadera triple revelación: es decir ineptitud administrativa, la virtud del factor económica como causa de rebelión y terrores y más importante la confirmación de que nuestra policía está compuesta de antropoides.

HUELGAS

Ebanistas de la casa Thompson

El capitalista Thompson ha capitulado ante la fuerza conciente del gremio de ebanistas después de una batalla que duró 17 días.

Durante el transcurso de ese tiempo fueron puestas en acción por ambas partes todos los recursos capaces de producir la victoria.

Por último ella ha venido á coronar los esfuerzos obreros, á pesar de la obstinación sajona del capitalista atido, quien se veía en la obligación de negarse á ceder nada, para mantener al alza su cerviz, después de dos negativas hechas á su gerente á aceptar las formas de arreglo que había preparado y ofrecido.

Cuando la huelga se produjo, manifestó que cerraría su fábrica antes que sus obreros tuvieran una satisfacción á lo reclamado, pues no quería por nada del mundo que ellos tomasen carta en lo que en la fábrica se debía hacer.

Su autoridad de dueño, patrón absoluto, que le otorgan las leyes burguesas se iban á resentir con una actitud que importase una capitulación.

Por eso Thompson no cedía, pues el despidió de un carnero no lo perjudicaba nada materialmente.

Pero si lo perjudicaba moralmente, como gobierno de la fábrica, dominador absoluto de la misma, en la cual todos, desde el gerente, no hacían sino darle completo y puntual cumplimiento á cuanto ordenaba.

Era una cuestión del gobierno de la casa del señor Thompson lo que estaba en tela del juicio de la fuerza y resistencia de las partes. Y como buen capitalista y buen inglés se obstinó en hacer lo que quería en su casa, sin admitir el control de nadie y menos de sus obreros que se lo querían imponer por medio de la fuerza.

No obstante, el sindicato de ebanistas destruyó el mal juicio que de las cosas se había formado Thompson. El le hizo comprender que en la fábrica no manda sólo el que explota, el que usufructúa el esfuerzo y la capacidad productora de los obreros, sino éstos también. Le hizo comprender que el obrero no es un esclavo sin derechos ni conciencia en el lugar de trabajo sino un ser conciente: le hizo comprender que el obrero al entrar en el taller entra con todas sus facultades, sus músculos y su cerebro.

Thompson, como todos los capitalistas, quería que los obreros fuesen simples músculos y el ser el único cerebro de su fábrica.

Este criterio que está hondamente arraigado en los burgueses, fué batido por los obreros ebanistas en la larga batalla sostenida, durante la cual se combatió con todas las armas y en todos los terrenos. Exponiendo la libertad de muchos compañeros, se conquistó una libertad, un derecho en la fábrica. Exponiendo la vida se conquistó una posición en el campo de la producción donde el gremio de ebanista desarrolla su fuerza y capacidad productora.

Se dijo que las libertades y los derechos se conquistaron: no se piden.

Pues bien; el pueblo luchó para conquistar las libertades políticas en la vida civil, en las calles y en los cuerpos orgánicos del estado. Ahora el proletariado lucha para conquistar sus derechos y libertades en el campo del trabajo, tratando de hacerse dueño del mismo, como los partidos políticos luchan para dominar en los órganos del estado y como las sectas luchan para dominar en la prensa, en los órganos educativos, etc. Sólo que el proletariado tendrá que sustituir todo lo que no sea obra suya para hacerla conforme a sus intereses y necesidades morales.

Thompson cuando se convenció que no podía luchar contra el mundo del trabajo, llamó a un patrón para que fuera portador de sus proposiciones ante los obreros.

Estos reunidos en asamblea aprobaron las proposiciones que son las siguientes:

1º Expulsión del krumiro causante de la huelga, el traidor Esteban Salgado.

2º Anulación de los procesos de los compañeros Cristóbal Montale, Agustín Gimenez y Armando Saifray.

3º Expulsión del krumiro asesino Leonardo Cauccio, heridor de Montale.

4º Pago al sindicato de Ebanistas de la suma de \$ 3'00 como indemnización de los gastos habidos en la huelga.

5º Readmisión de todo el personal.

6º No admitir en sus talleres á ningún obrero no asociado en el sindicato de obreros Ebanistas.

Este triunfo es el coronamiento de un esfuerzo realizado por obreros que libran una lucha sin descanso contra el capitalismo, obreros que combaten enérgicamente por su liberación del yugo capitalista.

Esperamos que este espíritu de combate sea la causa productora de muchos triunfos del bravo gremio que en todos los tiempos, aun cuando todos duermen el sueño de la inacción anuladora, sabe dar la nota brillante del combate y la victoria.

Foguitas marítimas

Va ya corrido casi un mes que estos obreros declararon la huelga para apoyar un pedido de mejora que se presentó á las compañías navieras.

El apuro de los armadores fué grande y se hubiesen visto obligados á ceder desde los primeros días de la lucha si la conducta, servil del estado no hubiese dada facilidades á los señores atidos.

Desde el primer momento de la lucha, el ministerio de marina puso á los órdenes de las compañías los foguitas de la armada.

Estos bravos defensores de la patria se fueron á defender al capitalismo y á individuos que no son compatriotas sino ingleses. Para eso se adquirió la fuerza, para dotar á la burguesía de más fuerza y poder para vencer al proletariado cuando libra sus luchas reivindicadoras.

Luego, el ministerio de marina impartió órdenes para que se retiraran á los foguitas de la escuadra puesto debían salir los buques á hacer maniobras. Pero pronto volvieron á carpinear por una contraorden impartida. Al estado no se le importa que funcione ó no la escuadra; lo que le interesa es que no se perjudiquen las compañías navieras, de las cuales son accionistas muchos hombres del estado.

Esta lección será muy buena para los obreros que creen que la escuadra está para la defensa de las costas argentinas de los ataques de la escuadra chilena ó brasileña. ¡Ya ven como al gobierno no le importa dejar los buques sin foguitas con tal de proteger á los burgueses! Es que los enemigos de los burgueses son los obreros y no los brasileños.

La prefectura marítima también ha hecho cuanto estuvo á su alcance para dejar contentos á los burgueses.

El mejor servicio que le ha prestado á los burgueses es la patente de idoneidad cedida á cuantos han querido ir á buscarla, de modo que iban á ocupar el puesto de foguista, hasta individuos que nunca estuvieron ante un horno.

A pesar de eso el servicio no ha sido nada normal. Ha habido buques que hacen la carrera á Montevideo, que hacen en el día el viaje de ida y vuelta, cosa que no ocurre nunca, no teniendo tiempo casi de hacer bajar los pasajeros.

Los buques van con una lentitud pasmosa; á Montevideo llegan después de doce horas ó más de viaje, casi el doble de lo que se emplea comúnmente.

La seguridad y rapidez del servicio, la comodidad de los pasajeros, todo es cosa secundaria ante el interés capitalista.

Pero la acción obrera tendrá la virtud de doblegar una vez más la dura cerviz del capitalismo, el cual puede resistir por un tiempo á los obreros, más no puede prescindir de ellos y tendrá al fin que caer.

La victoria no se hará esperar y será de los foguitas si siguen unidos como hasta ahora, que, digno es hacerlo notar, no tienen en sus filas más que un carnero sobre los dos mil que son los huelguistas.

En el Retiro se produjo una lucha entre huelguistas y carneros que estaban trabajando. Aquellos llegaron hasta un barco y varias cañas que estaban frente á los muelles nuevos para sacar á los carneros. Se produjo recia lucha á palos y pedradas, que terminó con la intervención del escuadrón de seguridad.

Aterradores

La huelga declarada por este gremio sigue en pie desde hace un mes, sin que los obreros den la más mínima muestra de debilidad. Los patronos por su parte, no están dispuestos a ceder, por cuya razón la huelga se prolonga.

Los patronos que firmaron son pocos, pero su número va en aumento. Según el desarrollo del movimiento daremos informes más detallados.

Correspondencia**CERRO LEONES**

Al valiente ejército de mujeres que nos acompaña en la obra emancipadora que hemos emprendido, pertenece la hermosa joven Ernestina Conti, que falleció el 6 del corriente.

Esta compañera contaba sólo 18 años y ya había dado abundante prueba del sentimiento noble por la emancipación obrera y del coraje de combatiente, de modo especial en la gran huelga que sostuvieron los obreros de las canteras. En los momentos de desfallecimiento del espíritu combativo en los obreros, ella aparecía cual heroína roja para alentarlos con palabras cálidas de fe y de cariño.

A la familia del compañero Conti vaya nuestra profunda condolencia y sobre la tumba de la difunta Ernestina, quede siempre inmarcescible las siemprevivas de nuestra gratitud y tristeza.—(M. C.)

BARRANQUERA

La Liga Obrera Naval de esta población, presentará un pliego a los patronos reclamando varias mejoras en los salarios y condiciones de trabajo.

Con motivo de esta reclamación ha mandado pedir un delegado a la Confederación, la cual envió al compañero Atilio Bianchetti, quien a llegado el 17 a esta.

Los obreros esperamos un triunfo completo de nuestras aspiraciones, por demás justas y necesarias para el bien de las tripulaciones.

CANJE

Avisamos a las publicaciones que reciban nuestro periódico que esperamos el canje, sea de cualquier carácter, pues de lo contrario suspenderemos el envío.

Agitación de los talabarteros

Este gremio, que permaneció desorganizado e inactivo durante más de dos años, vuelve hoy vigoroso y consciente a emprender de nuevo la lucha contra el capitalismo absorbente. En la última asamblea celebrada resolvió presentar a los explotadores el siguiente pliego de condiciones:

1. Jornada de 8 horas, como máximo.

2. Aumento del 20 por ciento sobre los precios actuales en los trabajos a destajo.

3. Los obreros que trabajan por día, trabajarán 8 horas y percibirán el salario actual.

Como se ve, estos trabajadores inician un combate serio e interesante. El proletariado, cada vez más consciente y más enérgico, va demostrando a la burguesía la inutilidad de los estados de sitio.

Esperamos poder registrar en breve en la lista de los triunfos proletarios, el triunfo de los obreros talabarteros.

CONVOCATORIAS

Herreros de Obras.—Se reunirán en asamblea general mañana a las 8 a. m. en su local Méjico 2070, para tratar asuntos relacionados con la anormalidad del trabajo en varios talleres, la entrada libre del cobrador social en los mismos y la acción que se ha de emplear para que eso se haga práctico. Se discutirán asuntos que se relacionan con los varios movimientos parciales sostenidos por el gremio, informes de los delegados y otras cuestiones de palpante interés.

Dulceros.—El martes 22 a las 8 p. m. en el mismo local se reunirán en asam-

blea de propaganda los obreros de este gremio.

Se espera puntual asistencia de los interesados

Pintores.—Gran asamblea de propaganda tendrá lugar el domingo 20 a las 9 de la mañana en el local Montes de Oca 972, para tratar asuntos relacionados con la huelga próxima que declarará el gremio.

[Nadie debe faltar!]

Ebanistas.—Este gremio celebrará una asamblea de gran importancia, en la cual se discutirán asuntos relacionados con las luchas que se han sostenido contra varias casas del ramo.

La reunión tendrá lugar en la calle Méjico 2070 el jueves 24 a las 8 p. m. Se espera que el gremio concorra como es de costumbre, con toda puntualidad, pues así lo requieren los asuntos a tratarse.

Lista de suscripción

abierta bajo el estado de sitio para sufragar los gastos extraordinarios que las circunstancias imponían.

Lista núm. 1. Serie B.

P. Reggiardo 1.00, E. Giovanini 0.50, P. Domenighini 0.25, B. Domenighini 0.25, M. Fernández 1.00, C. Domingo 0.50, J. Pereira 0.50, A. Pazzarotti 1.00, A. Santinello 0.50, P. Marcello 0.50, V. Micozzi 0.50, José Calderón 0.50, J. Cadonna 0.20, A. Gregorio 0.30, E. Fidanza 0.20, L. Pazzarotti 0.20, José Conti 1.00, E. Sentinelli 0.50, Juan Poli 0.30, F. Bonarigo 0.40, S. Campare 0.30, E. Stranobi 0.20, P. Martínez 0.20, Agustín González 0.20, Santiago Semino 0.30, Vigna Angel 0.50, Juan Tonella 0.50, Amal Tonella 0.50, Ernesto Nicolini 0.50.

Lista núm. 65 Serie B.

Güerino Conforti 0.50, Pedro Conforti 0.50, S. Gasparotti 0.25, Juan Zampatti 0.25, Juan Scerato 0.30, Francisco Zonta 0.25, Antonio Zonta 0.25, Antonio Bonato 0.50, D. Bressadla 0.40, Federico Casalin 0.30, Vicente Dini 0.30, Francisco Zonta 0.30, Martín Zampatti 0.30, A. Gio Gregorini 0.30, Manuel Pereira 0.40, José Nuñez 0.30.

Lista núm. 66 Serie B.

Antonio Delapi 1.00, G. Plasiolo 1.00, Manuel Zapole 1.00, Jorge Villamil 1.00, Juan Benac 0.50, Lázaro Sicloran 0.50, Juan Quadrante 0.30, Benigno Perez 0.50, Antonio Loardi 0.40, Martín Piorosich 0.50, Fortunato Rediro 0.50, Nicolás Sironiy 1.00, Juan Boraz 0.50, Pablo Ivanvich 0.50, M. Lieovich 0.50, Juan Frainmager 0.50, Bernardo Gregorini 0.50, Martín Gregorini 0.50, Ernesto Benich 0.50, Bortal Berusich 0.50, Rodolfo Sanavichs 0.50, Aníbal Smolische 0.50, Antonio Nayte 0.50, Nicolás Mihovilevich 0.50, Lorenzo Benaz 1.00, Martín Grubisch 0.50, Juan Marusta 0.50, Antonio Parera 0.50, Juan Trivospich 0.30, Agustín Valz 1.00, Francisco Zamier 0.50, Luis Zarnier 0.50, Antonio Belsky 0.50, Benigno Peris 0.20, Francisco Mura 0.50, Alfredo Dupuy 0.10, Francisco López 0.50, Joaquín González 0.40, Amos Silicani 0.50, Heppollite 1.00, Máximo Castellini 0.40, Domingo Roggero 0.20, Gregorio Ruggero 0.20, S. Bozzone 1.00.

Lista núm. 67 Serie B.

Alfredo Brunet 0.50, Martín Tade 0.50, Pedro Grubian 0.50, Diego Contreras 0.50, Cristóbal Nosey 0.50, Corfina Saule 0.50, Teófilo Salvagiot 0.50, Santiago Lisito 1.00, Paulino Pucci 1.00, Pedro Vega 0.50, Arsenio Asenjo 0.50, Nicolini Luminato 0.50, Juan Beber 1.00, Basilio Montibe 0.50, Antonio Faes 0.50, Agustín Adriano 0.50, Luis Barriello 0.50, Bartolo Bella 0.50, Julio Oyhamburu 0.40, José Restilli 0.50, L. Restilli 0.50, José Brosie 0.50, Angel Menara 0.50, Luis Bicioli 0.20, Duilio Magnani 0.50, Filiberto Magnani 0.50, Flavio Cuichi 0.50, Antonio Livia 0.50, Juan Babe 0.50, Matias Roman 0.50, Adolfo Plaza 1.00.

DONACIONES

Durante el estado de sitio hemos recibido del sindicato «Unión Obrera de las Canteras» del Tandil, la cantidad de 40 pesos.

Después: Para «La Acción diaria», 0.40.

Felipe Gauna, 4 pesos.

IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente a los compañeros y amigos o cualquier persona que posea ejemplares de los números 14, 37, 56, 57 y 58 de LA ACCIÓN SOCIALISTA y no tenga gran interés en conservarlos los remita a nuestra administración, sea en calidad de donación o indicando el precio.

A los suscritores**de Cerro Leones**

Avisamos a los suscritores de Cerro Leones que nuestro agente en esta localidad es el compañero Domingo Canale; por lo tanto, a él deben abonarle el importe de lo que adeudan, y esperamos así lo hagan poniéndose al corriente.

La Administración.

BIBLIOGRAFIA

Recibimos el almanaque de la *Guerre Sociale* el cual contiene una buena cantidad de excelente material de lectura y algunos interesantes grabados.

Son de notar algunos artículos por el asunto que tratan y por el concepto que los inspira. Entre ellos citaremos: *Las leyes obreras*, de Bruckère; *La organización capitalista*, por Harmel; *Año 1909!* por V. Grifuelhes; *La organización obrera en Francia*, por León y Mauricio Bonnet; *Un general*, por Pedro Quillar, así como otros no menos importantes.

Es un esfuerzo digno, cuyo premio radica en la feliz acogida que ha tenido el almanaque.

La edición consta de 90 páginas. El grabado de la cubierta es del artista Steinhén.

Hemos recibido los siguientes periódicos y revistas:

Capital Federal.—*El Obrero en Madera* N.º 38. Hemos recibido este número de nuestro querido camarada de combate *El Obrero en Madera*.

Trae una buena lectura abundante y rica. Su editorial estudia la situación creada por el estado de sitio, fustigando a los que se han convertido en un estorbo de la acción proletaria.

También hay un artículo en que se muestran los rasgos salientes de la personalidad del comisario de órdenes, el avechicho Oyuela. Informa extensamente de la huelga de Thompson, y tiene, además, una cantidad de buenos artículos de doctrina obrera, de luchas y comentarios. Debe ser leído por todos los obreros concientes de la República.

El Litigo del Carroero, *El Sindicato*, *La Unión Doméstica*, *El Talabartero*, *El Obrero Carpintero*, *Revista Socialista Internacional*, *Ideas y Figuras*, *Vendimias Literarias*.

Del exterior.—*Despertar*, (Montevideo) núm. 9-10. *La Nueva Senda*, (Idem). *El Proletario*, (Salto Oriental).

Publica buenos artículos de propaganda sindicalista y se ocupa de los sucesos de la Argentina.

La Bataglia, (San Paulo). Este periódico se ha ocupado oportunamente de los sucesos argentinos. Publica numerosos artículos de propaganda anticlerical. De Habana (Cuba), *La Voz del Dependiente*, *El Sindicato*, *Tierrita!*

El Proletario (Nueva York), periódico socialista revolucionario; trae buenos informes sobre el movimiento en Estados Unidos.

L' Era Nuova (Paterson), periódico de acción, inteligente y revolucionario; publica excelentes artículos, revelando las lacras del capitalismo norteamericano. Hace una campaña sobre las condiciones de los mineros que mueren horriblemente en las repetidas catástrofes causadas por la avaricia sin entrañas de los burgueses yankees.

Solidarity (New Castle), Estados Unidos, órgano de la sección local de la «Industrial Workers of the World». Campaña por los presos en el estado de Washington a causa de manifestaciones en las calles o por huelgas.

De Madrid: *El Socialista*.

La Voz del Cantero, órgano de la sociedad de canteros. Presenta excelentes artículos de propaganda organizadora.

El Motín, anticlerical, redactado por Nakens.

La Idea, periódico republicano.

Salud y fuerza (Barcelona), revista de propaganda neomalthusiana.

Contrabando Postal

Pedro Helip.—Recibí su carta. Gracias por los conceptos. A su tiempo enviaremos recibos.

A. Marconi.—Acuso recibo de su carta. Lamentamos su estado; sobre sus preguntas [vaya uno a comprender!]

Nuestros agentes

AYACUCHO.—Pedro Helip.
AZUL.—José Laporta, Moreno y del Polígono.

BARADERO.—Julio Curat, Centro C. de trabajadores.

CÓRDOBA.—Eulogio Meuriac, Baja-da de Santa Rosa.

CANADA VERDE.—Vicente De Rosa.

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY.—Alfredo Simonelli, S. Martín 36.

CERRO LEONES.—Domingo Canale.

HUINCA RENANCO.—Bernardo Darder.

CERRO SOTUYO.—Marcos Iragui.

LOBOS.—Eugenio Bruno.

LA PLATA.—Vicente Carottoli, 59 N.º 676.

LA MOVEDIZA.—Francisco Luchini.

MAR DEL PLATA.—Francisco Cár-pena, Pedro Luro 457.

ROSARIO. Pedro Magnani, A. Pellegrini 1548.

ROJAS.—Sixto Juarez.

SANTIAGO DEL ESTERO.—Antonio M. Díaz, Jujuy última cuadra.

TUCUMÁN.—Lindor A. Palacios, Las Piedras y San Luis.

TIGRE.—Rogelio Graiño, Almacén de C. Mareco.

TANDIL.—Esteban Romairone, Cooperativa de Purificación.

MONTEVIDEO.—José Aquistapace, Arenal Grande 84.

VILLA DEL CERRO (Montevideo).—José Rolfe.

PALMIRA.—José María Solari.

SALTO ORIENTAL. José Bisso, Daymán 116.

A. los agentes

les avisamos que por las cuestiones de administración deben seguir mandando la correspondencia en la dirección reservada que se les comunicó.

BOYCOTT

Trabajadores: No consumáis productos de procedencia española, mientras no hayan recuperado su libertad los compañeros presos en Montjuich.

¡Guerra a los productos españoles!

Nuestra colección

(ENCUADERNADA)

La ofrecemos a los compañeros por el valor de 18 pesos. Esta colección comprende todos los cuatro años de nuestra aparición quincenal. Damos la facilidad de pagarlo en cuotas.

DIREJIRSE A ESTA ADMINISTRACION

PRECIOS DE SUSCRICION

Capital é interior, por mes. \$ 0.50
Exterior oro » 0.25
Por paquetes de 25 ejemplares. 1.—

Francisco Donza

SASTRE

Especialidades en géneros ingleses y franceses
PRECIOS MÓDICOS

CALLE RINCON 358—BS. AIRES

Fábrica de muebles y sillas a vapor

— de —
Miguel A. Zarini

Especialidad en muebles Luis XIV y Luis XV
Se atienden pedidos para la ciudad y campaña
Se lustran y arreglan muebles á domicilio

GAZCÓN 660

BUENOS AIRES

Cigarrería y Librería**LA ESCUELA MODERNA**

— de —

Elvira Fernandez

Libros de sociología
Periódicos y revistas del extranjero

Estados Unidos 1399**Corralón de maderas**

— y —

ARTÍCULOS DE CONSTRUCCIÓN
EN GENERAL

— de —

D. Galli, Hijos y Cia.**RONDEAU 3564**

BUENOS AIRES

Depósito de maquinas de coser

BAZAR Y MECERIA

“LA GIRALDA”**BOEDO 1349 — Bs. Aires**

Especialidad en costuras de máquinas de coser y piezas de repuesto.

Surtido completo en artículos para sastre, modistas y costureras —

“LA AMISTAD”

RELOJERIA Y JOYERIA

— de —

Américo Sticco

Especialidad en relojes de todas clases

Taller especial en costuras de relojes desde el más complicado hasta el más ordinario y todo trabajo concerniente al ramo.

Se dora y plataa

A los sindicatos y centros que organizan rifas, se les vende los objetos á precio de costo.

Humberto Iº 2219**EL SOCIAL**

HOJALATERO Y GASISTA

Miguel A. Monetti

Especialidad en toda clase de colocación de canchales de gas y aguas corrientes, cuartos de baño. Se hace toda clase de costuras en hojalata. Se ocupa de la costura de calentadores Primus y otras marcas.

Constitución 3738